

Un motor llamado turismo

El impacto del sector en la economía de Santiago es enorme, con un 12 % del PIB local

XURXO MELCHOR

Cuatro pilares sostienen la economía compostelana. Uno es sin duda la Xunta y los miles de funcionarios que trabajan en sus dependencias. Otro es la Universidade de Santiago, que hace que miles de estudiantes de todas los rincones vivan y consuman en la ciudad. Otro las empresas. Y el cuarto, tan o más importante que los otros, es el turismo. El sector es un auténtico motor de la economía local y representa entre el 12 y el 13 % de la generación de riqueza local.

En pocas palabras, si el turismo funciona, Santiago funciona. Y si Santiago funciona, Galicia funciona. La capital gallega lo tiene todo para triunfar. Y triunfa. Gracias al Camino y al Xacobeo, es un referente internacional de primera índole. Es la única ciudad gallega que tiene el título de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. Con Jerusalén y Roma, es la tercera ciudad santa de la cristiandad y su Catedral es una joya arquitectónica y espiritual que atrae a peregrinos de todo el mundo. Y no solo a cristianos.

Con estos ingredientes, es fácil cocinar un plato sabroso. Pero en el caso de Santiago, la receta depende en exceso del Xacobeo y eso supone una debilidad cuyo reto es corregir en los próximos años. Sobre todo porque el próximo Año Santo está muy lejos, ya que habrá que esperar hasta el 2021.

Los datos hablan claro. En el último Xacobeo, el del 2010, Santiago fue la ciudad española en la que más se incrementó el empleo turístico y los ingresos hoteleros, según los datos que maneja Exceltur.

La celebración del último Año Santo hizo que el 2010 aumentara por encima del 10 % la creación de puestos de trabajo en el



La Catedral y el Camino son el principal reclamo turístico de Santiago FOTO PACO RODRÍGUEZ

El Xacobeo incrementó un 10 % los puestos de trabajo turísticos

Gracias al Camino, Santiago es un referente en todo el mundo

sector y que el ingreso medio por habitación disponible (Revpar), que es uno de los principales indicadores del impacto económico del turismo, se situase en los 40 euros, casi un 40

% más de lo registrado en el 2009. El problema llegó en el 2011, con una bajada del 23,7 % en la rentabilidad media por habitación y una gran caída de la ocupación hotelera en la ciudad.

Y en lo que va del 2012 las cosas no han mejorado mucho. Santiago es un destino que depende en gran medida del turismo nacional y del portugués, por lo que la crisis económica, que en ambos países sigue teniendo graves consecuencias, está teniendo un efecto durísimo para las

empresas del sector, que esperan que la tendencia comience a invertirse a partir de mayo.

La crisis es dura, pero el futuro está ahí y los problemas son también un reto. Santiago es hoy por hoy un destino turístico inigualable en España y también en Europa gracias a la unión que supone contar con una ciudad monumental y muy bien conservada, un entorno natural incomparable, ser el centro geográfico de Galicia y contar con el mejor reclamo turístico que nadie podría soñar: el Camino de Santiago y la Catedral.

EN CIFRAS

En la ciudad hay 63 hoteles y 1.200 bares y restaurantes

El peso del turismo en la economía local de Santiago es incontestable. En la ciudad hay 63 hoteles de diversas categorías, incluido el más importante y emblemático establecimiento de la red de Paradores del Estado, como es el Hostal dos Reis Católicos. En lo que respecta a cafeterías, bares y restaurantes, establecimientos también directamente ligados a la actividad turística, el número de locales asciende a unos 1.200. A esto habría que sumar la gran cantidad de tiendas de recuerdos, directamente dirigidas a los visitantes, que hay en la ciudad. El impacto de todas estas actividades en el empleo es enorme y comparable a cualquier otro de los pilares sobre los que se sustenta la economía compostelana. Como ejemplo, basta decir que en los bares y restaurantes hay una media de entre cuatro y cinco trabajadores, lo que en el caso de la capital gallega supondría la generación de más de 6.000 empleos directos, a lo que habría que sumar más indirectos encargados de dar servicio a los visitantes y que van desde taxistas hasta servicios de abastecimiento.